

INCLUSIÓN E INTERCULTURALIDAD EN CONTEXTOS RURALES Y PERIURBANOS: ACERCA DE LOS DISPOSITIVOS DE ENSEÑANZA PARA LA ESCUELA ELEMENTAL

Marcelo Gastón JORGE NAVARRO¹

Universidad Nacional de Salta (Argentina)

RESUMEN

Las construcciones sobre diversidad cultural, género e inclusión tienen amplia repercusión en la vida social, y es la escuela una de las instituciones donde se naturalizan ideas, concepciones y prácticas que se reproducen.

En los primeros niveles de educación básica se sostienen fuertes contradicciones entre discursos que muestran aperturas a la revisión de ideas sobre diversidad, género e inclusión que perpetúan visiones tradicionales hegemónicas sobre la composición y construcción social.

En contextos de fuerte diversidad sociocultural como lo son las escuelas rurales y periurbana, estas situaciones contradictorias entre discurso y prácticas interpelan la necesidad de realizar indagaciones que den cuenta de la complejidad de procesos de imposición a los que son interpelados los alumnos en sus trayectorias escolares.

¹ Doctor en Ciencias Sociales y Humanas (Universidad Nacional de Quilmes), Master en Ciencias Sociales con orientación en Investigación y Evaluación Educativa (Universidad Nacional de Quilmes), Especialista en Didáctica y Currículum (Universidad Nacional de Jujuy), Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de Salta), Docente e Investigador de la Universidad Nacional de Salta y Universidad Católica de Salta- Argentina, Investigador del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades- Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas- Argentina

En base a resultados de indagaciones¹ realizadas en norte de la República Argentina en los últimos 2 años, con base metodológica cualitativa de estudios de casos, y como análisis de observaciones y entrevistas en profundidad, nuestra ponencia busca desandar diversos ejes de análisis en torno a los dispositivos de enseñanza en la educación elemental que co-ayudan a la construcción de estereotipos y configuraciones en torno a la interculturalidad, la diversidad y el género entre otros aspectos.

PALABRAS CLAVES: Diversidad- Género- Inclusión- Interculturalidad- Ruralidad

ABSTRACT

Constructions on cultural diversity, gender and inclusion have a broad impact on social life, and the school is one of the institutions where ideas, conceptions and practices are naturalized and reproduced. In the first levels of basic education, there are strong contradictions between discourses that show openings to the revision of ideas about diversity, gender and inclusion that perpetuate traditional hegemonic visions about composition and social construction.

In contexts of strong sociocultural diversity such as rural and peri-urban schools, these contradictory situations between discourse and practices challenge the need to conduct investigations that consider the complexity of imposition processes to which students are challenged in their school trajectories.

Based on the results of investigations carried out in the north of the Argentine Republic in the last 2 years, with a qualitative methodological basis of case studies, and as an analysis of observations and in-depth interviews, our presentation seeks to retrace various axes of analysis around the teaching devices in elementary education that co-help the construction of stereotypes and configurations around interculturality, diversity and gender among other aspects.

KEYWORDS: Diversity- Gender- Inclusion- Interculturality- Rurality

¹ Resultados enmarcados en el proyecto “Construcción de identidades en la primera infancia: género, diversidad cultural y desigualdad en escuelas rurales de Nivel Inicial en la provincia de Salta” (ICSOH/CONICET) y el Proyecto de Investigación Tipo “A” N° 2921/0 “Dispositivos de enseñanza sobre Educación Sexual Integral en el Nivel inicial y Primario en contextos rurales”

Planteamiento del problema

La constitución de los sistemas educativos latinoamericanos, se caracterizó por cosmovisiones monoculturales (Dussel, 2000) basadas en heteronormatividad y la organización disciplinar jerárquica de los contenidos (Wallerstein, 2005), especificando asignación de roles y funciones por sexo, raza o condición socio-económica de los sujetos, soslayando otros aspectos vinculados a la misma riqueza de la diversidad que atraviesan a los seres humanos, al mismo tiempo que normaliza las desigualdades, siendo los dispositivos de enseñanza uno de las formas en las cuales se reproduce y consolidan.

Legislaciones y realidades múltiples sobre los derechos, poderes y sometimientos entre hombre y mujeres, la cultura dominante y las denominadas culturas minoritarias, pueden observarse particularmente en la escolarización obligatoria elemental en las primeras infancias. Circuito que conjuga dispositivos de enseñanza múltiples de disciplinamiento, biopoder (Ball, 2013) y regímenes de saber/poder (Foucault, 1999) con un alcance cuasi universal en nuestra región.

La transversalización de estos ejes problemáticos en la primera infancia se constituye en un elemento clave de indagación que nos interpela a la reflexión y al análisis, particularmente en contextos periurbanos y rurales donde las investigaciones son escasas y se constituyen aún en un área de vacancia para el desarrollo de nuevos conocimientos.

En este sentido, las transformaciones que imponen los diferentes modelos económicos nacionales a las economías regionales y provinciales han modificado los modos de vida y subsistencia de las zonas rurales -profundizando el debate de lo que puede o no ser considera rural- se producen desplazamientos y nuevas conformaciones socioculturales en estos territorios. Territorios en los que además de identificarse características clásicas y nuevas sobre ruralidad, conviven poblaciones criollas

y de diferentes pueblos originarios, complejizando los desafíos actuales de la educación rural obligatoria elemental y de los ejes problemáticos que la atraviesan.

Introducción

La ruralidad como espacio de producción, socialización, y conflicto ha sido estudiada por diferentes áreas de las ciencias sociales. Y si bien los estudios vinculados a la educación y a la ruralidad han tenido un creciente desarrollo en los últimos 30 años, sigue siendo un campo aún desarrollo, donde temáticas como la diversidad, el género y la inclusión son áreas de vacancias.

Los ámbitos rurales en la región se caracterizan por el atravesamiento de múltiples dimensiones sociales, culturales y económicas que complejizan su análisis. La desigualdad social, la dificultad de acceso a los servicios básicos de subsistencia, la ausencia de políticas públicas profundas que atiendan a demandas históricas, son algunos de esos núcleos problemáticos que están presentes en cualquier abordaje de investigación que se quiera realizar.

En este contexto que enmarca la educación básica en el ámbito rural y periurbano, además se encuentran ejes problemáticos como la violencia en diversos órdenes y un acceso “descarnado” de información por la irrupción de las redes sociales. Contexto donde los medios masivos de información sumados a la globalización de la tecnología “naturalizan” la violencia y la desigualdad como vínculo entre las personas, especialmente entre los niños. ¿Cómo evitar esta naturalización de la violencia, particularmente en las instituciones educativas? ¿Cómo puede la educación aportar a la construcción vínculos mediados por el respeto y la empatía? ¿Qué aspectos de lo escolar refuerzan prejuicios y estereotipos que atentan contra los derechos de inclusión y contra la diversidad cultural?

Sabemos que son múltiples las respuestas a estos interrogantes, pero sin duda entendemos a la educación como el medio más adecuado para lograr mejores condiciones de acceso al capital simbólico de niños y niñas para la conformación de estructuras cognitivas que le permitan defenderse de la multiplicidad de situaciones de violencia, de que son víctimas, desde que nacen, por la organización de la estructura familiar, hasta el final de sus vidas.

Creemos que pensar analíticamente estas construcciones estereotipadas en relación con la idea de diversidad, género e inclusión son un camino posible para combatir la desigualdad desde la misma valorización de la riqueza que implican las diferencias y el respeto a las mismas desde la primera infancia.

Metodología empleada

La investigación empleada es de tipo cualitativo. Este proceso metodológico permite realizar una indagación flexible para la interpretación de los datos, a partir de una variedad de técnicas recolección de la información y análisis de esta.

Entendemos que la investigación cualitativa se ocupa de la construcción conocimientos situados en base a una realidad social y cultural que nos atraviesa desde el punto de vista de quienes la producen o vivencian.

El abordaje metodológico se concretizó en la ejecución de entrevistas en profundidad, observaciones áulicas e institucionales y análisis de documentos escolares como el proyecto educativo institucional y documentación emanada del Ministerio de Educación de la provincia de Salta (Argentina).

El trabajo de campo fue realizado en 6 escuelas rurales de nivel inicial y primario del Valle de Lerma. Específicamente se trabajó con 2 escuelas de la localidad de la Caldera, 2 escuelas de la localidad de Campo Quijano, y 2 escuelas de la localidad de Chicoana.

De las escuelas objeto de estudio, 3 de ellas se encuentran en la clasificación de escuelas agrupadas, y 3 corresponden a espacios dispersos.

En este sentido ponderamos la utilización de entrevistas como instrumento de recolección de datos principal, dado que la misma presentó un carácter flexible y abierto. Se realizaron 22 entrevistas a 6 directivos, 10 docentes y 6 padres. Los participantes que integraron la muestra fueron seleccionados por conveniencia y accesibilidad, aportando gran caudal de información a la investigación.

Resultados preliminares

Las construcciones sobre diversidad, género e inclusión tienen amplia repercusión en la vida social, y es la escuela una de las instituciones donde se naturalizan ideas, concepciones y prácticas que se reproducen a lo largo de la vida de los sujetos. Investigar sobre estas construcciones desde la primera infancia¹ nos permite entender la real dimensión de ciertas cosmovisiones instauradas históricamente que son generadoras de fuertes desigualdades.

Particularmente en los primeros niveles del sistema educativo se sostienen fuertes contradicciones entre discursos que muestran aperturas a la revisión de las ideas sobre diversidad, género e inclusión

¹ Entendemos por primera infancia a “un periodo que va del nacimiento a los ocho años, y constituye un momento único del crecimiento en que el cerebro se desarrolla notablemente. Durante esta etapa, los niños reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos.” (UNESCO 2019)

y prácticas educativas, plasmadas en dispositivos de enseñanza¹ que siguen perpetuando visiones tradicionales y hegemónicas sobre lo que implican estas ideas, y la invisibilización (o negación) de otras configuraciones posibles.

En los contextos de diversidad socio-cultural como lo son las escuelas periurbanas y rurales de la provincia de Salta, estas situaciones contradictorias entre discurso y prácticas son palpables principalmente en la utilización de iconografía que decora las aulas y pasillos institucionales (Marín Gil, 2014), donde se reproducen visiones monoparentales y nucleares de las familias o representaciones vinculadas a la asignación de roles para varones y mujeres, además de prácticas concretas atravesadas principalmente por lo lúdico y el uso de elementos como juguetes que sirven para configurar determinadas visiones del mundo, por sobre otras, sin demasiados cuestionamientos o puestas en tensión por parte de los actores institucionales.

De esta forma, se desprende de las observaciones y de las entrevistas, como la escuela en general, pero particularmente los dispositivos de enseñanza que atraviesan las prácticas educativas siguen configurando visiones estereotipadas que enmarcan las acciones pedagógicas otorgándoles una significancia particular, bajo una supuesta neutralidad.

Se aprende desde la infancia a jugar e interactuar con un “otro”, a elegir diferentes modos de estar según se representen como niños y niñas, e incluso a elegir juguetes o colores en base a determinaciones sociales que se introducen en las prácticas educativas.

¹ Nos referimos a las “formas” que adquiere la organización in situ y ejecución del currículum prescripto dentro de las aulas, y que incluye concepciones explícitas e implícitas de la Institución y el docente a cargo a los fines de orientar/acompañar el aprendizaje de los alumnos.

La sociedad en general, y por ende la educación, enseña a cumplir roles sobre el ser “niña” o “niño” y actuar de manera distinta a los hombres y a las mujeres siendo diferencialmente valorado este carácter de “ser”. Ello representa una forma de discriminación y violencia simbólica, que se agudiza en contextos de múltiples vulnerabilidades.



Imágenes tomadas en las observaciones de escuelas rurales de la provincia de Salta

Analizar los contenidos y las formas del “ser” y “estar” que se construyen socialmente desde instituciones como la escuela nos acerca a entender las regulaciones, las relaciones y las prácticas en las que se producen y reproducen las desigualdades.

Entendemos el concepto de infancia como una construcción social dinámica, donde en cada país, región y familia se va construyendo un modelo de infancia que responde a mandatos sociales históricos y situados. En las socializaciones, especialmente las institucionalizadas a través de dispositivos de enseñanza se transmite formas de ser, formas de comportarse, actitudes sociales, etc., que van construyendo identidades que “representan” lo diverso, lo femenino y masculino, lo normal y lo anormal.

Desde el punto de vista social, incluso se aprueba o desaprueban las reacciones frente a determinadas situaciones en función del rol asignado. Sostenemos que la conformación de las identidades está claramente vinculada a la asignación de roles y estereotipos que se busca imponer, construyendo cosmovisiones en las personas. Cosmovisiones que construyen jerarquías donde por ejemplo a lo masculino se atribuyen cualidades diferenciales en relación con las mujeres, convirtiendo la diferenciación sexual, en desigualdades sociales.

La escuela en su función socializadora profundiza las desigualdades, repercutiendo en condiciones de desempeño educativo, de elección de su futuro educativo y laboral; lo que repercute a la vez directamente sobre el desempeño a futuro, en las condiciones económicas y el lugar que ocupa el sujeto en la esfera social.

En este marco, muchas de estas construcciones estereotipadas, son la base para la violencia que diariamente se viven diferentes ámbitos, entre ellos la escuela. Por ello, repensar estas construcciones desde una mirada crítica, es una forma de trabajar en contra de la desigualdad en la primera infancia.

Conclusiones preliminares

Las mismas configuraciones de las escuelas se ven en cuestionamiento ante nuevas formas de existir en el mundo. La escuela responde a paradigmas que parecen entrar en conflictos con nuevas construcciones y prácticas sociales de nuestros alumnos.

Pensar las políticas de inclusión y diversidad requieren análisis multidimensionales y pluridisciplinarios que busquen dar cuenta de la complejidad de perspectivas y visiones en torno a los dispositivos de enseñanza que se configuran en la primera infancia y que son muchas veces co-constructoras de estereotipos que favorecen y consolidan visiones discriminadoras del “otro”.

En el actual contexto se hace necesario por un lado repensar el rol de las políticas educativas en torno a la democratización de conocimientos, la retención estudiantil, el aseguramiento de la equidad en construcción de trayectorias estudiantiles, y la igualdad de oportunidades con énfasis en el respeto a la diversidad.

Por otro lado, se hace imperante analizar y repensar las configuraciones de dispositivos de enseñanza dentro de las aulas que fomenten la tolerancia y el respeto por la diversidad (en todas sus dimensiones) y en donde la construcción de la inclusión sea un trabajo permanente entre docentes, alumnos y padres.

Desde nuestra perspectiva creemos en la urgencia de sostener el estudio de las diferentes problemáticas en la primera infancia desde una perspectiva de género, multicausal, y situada, que enmarque las diferentes aristas de análisis en un contexto y tiempo determinado, pero que no se quede únicamente en lo discursivo, sino que propenda a la construcción colectiva de acciones concretas.

Referencias

- Ball, J. S. (2013). Foucault, power, and education. New York and London: Routledge. 178 páginas. ISBN: 978-0-415-89536-1
- Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. Lander (Ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (Primera Ed) (pp. 41-53). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- Foucault, Michel (1999). Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas. Vigésimonovena edición en español. Traducida al castellano por Eisa Cecilia Frost. Siglo XXI editores S.A. México
- Marín Gil, M. (2014). Currículum oculto visual y estereotipos de género en Educación Infantil. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales: Universidad Pública de Navarra
- Wallerstein, I. (2005). Las incertidumbres del saber. Barcelona: Editorial Gedisa.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Jorge Navarro, Marcelo Gastón (2025), Inclusión e interculturalidad en contextos rurales y periurbanos: acerca de los dispositivos de enseñanza para la educación elemental, En: <http://quadernsanimacio.net> n° 41, Enero 2025; ISSN: 1698-44